

COMEDIA FAMOSA:

# LOS CARBONEROS DE FRANCIA, Y REYNA SEVILLA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Carlo Magno.*  
*Conde de Maganza.*  
*Baruquel.*  
*Gila.*

*Almirante de Francia.*  
*Rei a Sevilla.*  
*Floarte.*  
*Soldados.*

*Ricardo Emperador.*  
*Blancaflor.*  
*Theodoro.*  
*Lauro.*

*Luis, Infanteo*  
*Aurelio.*  
*Zumaque.*  
*Musica.*

## JORNADA PRIMERA.

*Suenan Clarines, y Atabales, y salen el Almirante, y Blancaflor, su hermana, con una mascarilla pendiente de un lado del rostro.*

*Almir.* Blancaflor, qué novedad es esta, quando venimos á Paris, la que compite con Roma, y Napoles, vemos en publicos regocijos la gran Ciudad, y la causa, ni la entiendo, ni advino? Varios instrumentos suenan, gilas no ordinarias miro, y no ay Monsieur, que no lleve un Phenix gallardo, y rico por penacho en su cabeza. En los balcones, y alches, se previenen lumbarias, para que dé el Artificio competencia á la noche con el dia. *Blanc* No imagino la ocasion de tantas fiestas.

*Almir.* Si es admirable prodigio,

con que el Cielo corresponde á la intencion que has tratado de vér á Carlos? *Blanc* No soltan dichosa yo. *Alm.* En los Signos Celestes, quando naciste, si la celesta, y el Juicio de los hombres no se engaña, Matematicos peritos hallaron, que has de ser Reina de Francia, sobrinos somos de Carlos, qué mucho? Hijos no tiene: en el hijo castigó, como Trajano, la muerte de Valdivinos: y ya en madexas de nieve, haciendo el tiempo su oficio, mira pendiente la barba, compitiendo con un figlo su dichosa edad, pudiera, aplacando los sentidos, y afectos á tu hermosura, querer casarse contigo: Por esto, hermana, por esto

## Los Carboneros de Francia.

¿ la Corte te he traído  
 ¿ que la mano le beses;  
 porque los Cielos Divinos  
 no en valde te dan belleza,  
 poca edad, y otro brio.  
 Y quando ellos te negassen  
 successton, aumentos míos  
 se llevarán el cuidado,  
 dando á mi dicha principio,  
 que pudieras persuadir  
 á Carlos Magno mi tío,  
 me nombrasse succesor  
 del Christiano, y del antiguo  
 Reino de Francia, de quien  
 soi Almirante: deligales  
 son los nuestros bien fundados,  
 no son vanos, ni exquísitos  
 pensamientos, que en los aires  
 trepan á su precipicio.

Aplica al uso Francés  
 en el rostro, que es Narciso  
 mas que su imagen matára )  
 la mascarilla, que he visto  
 venir los Pares de Francia  
 á la aci. Ponse la mascarilla

Blanc. Y aun imagino,  
 que Carlos viene con ellos.

Almir. Fortuna, si bien me quisó  
 tu corazon inconstante,  
 aora, aora te pido,  
 que al Amor huyes las flechas,  
 fino te las presta el mismo.

Blanc. Carlo Magno, Emperador, y Ca-  
 balleros, todos galanes.

Déme vuestra Magestad  
 su mano. Carl. Almirante, amigo,  
 eo alas de mi deseo  
 puedo decir, que has venido,  
 pues quando darte queria  
 de mis intentos aviso,  
 ó mi fortuna, ó tu amor  
 el cuidado me previno.

Quien es aquella Madama,  
 que acompaña? Alm. Señor mio,  
 Blancaflor, mi hermana: llega  
 al rendimiento debido,  
 al Supremo Emperador  
 del Mando. Derriba la mascarilla.

Blanc. Turbada miro  
 la Cesarea Magestad,  
 á quien humilde suplico  
 me dé la mano. Carl. Sobrina,  
 aunque viejo, no me olvido

dé ser galán, y bieso sé,  
 que han de ser los brazos míos  
 los que yo tengo de dar, abrazalas  
 y de la vejez recibo  
 esta licencia: no fuera  
 tan descorés, y atrevido  
 siendo joven, claro está.  
 Alm. Amor, gallardo principio  
 dá á mi industria, profigue,  
 y flechas de fuego vivo  
 encienda la riza nieve  
 de su pecho. Carl. Quando adusto  
 la singular hermetura,  
 que el Cielo prodigo, y rico  
 dió á Blancaflor, mi silencio  
 es rhetorico artificio.  
 Mudo alabo esta belleza,  
 mudo esta beldad estimo:  
 mas qué eloquencia bastira  
 Sobrina, callando digo  
 mucho mas. Blanc. Sed vuestra esclava

Carl. El secreto regocijo  
 de Paris, y de mi pecho  
 aora púscalo deciros.  
 Escuchad, parientes. Blanc. Si es  
 el corazon adivino.

Reina de Francia soy ya,  
 rayo mi hermanura ha sido.

Carl. Por la muerte de Carloto  
 ( ay que funesto principio )  
 pero habiendo sido justa,  
 mal me enserrezco, y festivo,  
 quedando sin heredero,  
 pásale á mi edad, que por siglos  
 puede numerarse aora,  
 quando tanta nieve miro  
 en esta barba pendiente;  
 si bien el heretico brio  
 de mi juventud lozana,  
 y en el generoso alivo  
 vigor permanecen siempre.  
 Murieron ( que así lo quisó  
 el Cielo ) mis doce Pares:  
 por quien los Franceses soimos  
 asombro de los humanos,  
 fameros desde los rizos-  
 cabellos del Alba hermosa,  
 hasta el sepulchro mas frío  
 del Sol en el Occidente:  
 bien es, que estando vivos  
 sus hijos dió la fama  
 de los Franceses lo milano.  
 Yo, pues, que á los largos años

con el animo refisto,  
 viciadome sin heredero  
 ( que es natural apatito  
 de los Reyes ) he tratado  
 ó quan alegre lo digo ! )  
 de calarme con Sevilla,  
 mas que humano, Angel Divino,  
 bija del grande Ricardo,  
 el poderoso, y el rico  
 Emperador del Oriente.  
 Por Embaxador embio  
 al hijo de Galalon,  
 mi cuñado, sollicito  
 con dicha mi casamiento,  
 pues facilmente consigo  
 mis deseos; porque el Conde  
 de Maganza tambien hizo  
 su embaxada, que á Marsella  
 con la desposada vino.  
 Esto, amigos, basta aora  
 de mis labios no ha salido,  
 que á veces el pecho humano  
 es obscuro labyrintho.  
 Fui en secreto á recibirla,  
 las manos allí nos dimos;  
 y una Quilota de un jardin  
 ( dixé jardin ? parayso )  
 fue de mis alegres bodas  
 talamo verde, y florido.  
 Diez dias en ella estuve,  
 y á la Santa que es asylo  
 de pecadores, aquella  
 que layó á los Pies de Christo  
 sus culpas, humildemente  
 un succesor he pedido.  
 Vineme á Paris, adonde  
 solemnidadei previno  
 mi cuidado, porque sea  
 dia famoso, y festivo  
 el de su entrada, ya llega:  
 ya mis secretos publico;  
 ya soi Pheoix remezado;  
 y ya púscalo que eterno  
 mi Imperio, no os espantéis,  
 Vassallos, Deudos, y Amigos,  
 de que en la vejez me case,  
 que esto de muchos se ha visto;  
 y tal vez vimos un hombre  
 á la palma parecido,  
 que en arrugadas cortezas,  
 cargada de años, y siglos  
 ( si en la juventud esteril )  
 dá los pallidos raximos

de su fruto. en la vejez  
 forma el Agulla su nido,  
 y sus hijuelos allenta  
 con mas calor, con mas brio.  
 Y no siempre la confite  
 de que es asociado marido  
 imita á la verde yedra,  
 que derriba el edificio.  
 No siempre parece el Mar,  
 que el movimiento continuo  
 de las olas, yá venciendo  
 la eternidad de los riscos.  
 Agulla, Mar, Yedra, Palma,  
 en lazos de amor tejidos,  
 imitan oy maridages  
 de diamantes, y jacintos.  
 Oy á la Reina Sevilla  
 en la Corte recibimos:  
 oy llega el Sol de Oriente  
 hasta el Polo de Occidente.  
 Oy Carlos, el que de Miguel  
 el renombre ha mercedido,  
 de nuevo se vé triumphando  
 en dichoso regocijo.

Alm. Desvaneció nuestro intento. apa  
 Blanc. Tarde, Almirante, venimos.

Almir. Gran señor, la norabuena  
 te del alegre, aunque tardio  
 al hijo de Galalon,  
 Conde de Maganza: mio  
 pudiera ser el favor  
 de haver á Francia traído  
 el Sol de Constantinopla.  
 Mucho le estimais, no fio  
 en hijos de Galalon:  
 quiera Dios: Carl. Basta, sobrinos,  
 como murmurais así  
 del hombre que mas estimo?

Almir. Dixe mal, señor, perdona.  
 Carl. No me espanto, que enemigos  
 fueron vuestros padres: ya  
 salgamos á recibirlos.

Vanse, y salen el Conde de Maganza,  
 la Reyna Sevilla, Theodoro de ca-  
 mino, y criados.

Cond. Mi señora, cerca estamos  
 de la Ciudad de Paris,  
 donde tres ya Flor de Lis,  
 que con resp. á adoramos.  
 Estas flores, estos ramos,  
 que ponen treguas amenas  
 entre las rubias melenas  
 del Sol, y la clara fuente,

cu yo crystal transparente,  
dã sylvestres azucenas,  
serã rustica floresta,  
mientras al Mar Español  
se vá despeñando el Sol,  
y passa la ardiente fiesta.  
Veclna montaña es esta  
à la Metropoli, y Corte,  
donde à tu Regio Consorte  
has de coronar la frente,  
quando vienes del Oriente  
à las Provincias del Norte.

**Rein.** Conde, aunque llegar deseo,  
y quere mi honesto amor  
vér à Carlos mi señor,  
que es el ultimo tropheo  
de mi esperanza, ya veo,  
que con los rayos que tieode  
el Sol, abraza, y ofende,  
reñendo ( aunque es verde Mayo )  
una flecha en cada rayo,  
con que los montes enciende.  
Pasemos en hora buena  
la fiesta aqui. **Cond.** Dame, Amor, *ap.*  
atre ymlento, y valor  
para declarar mi pena,  
ya que mi desdicha ordena,  
que esta Griega bizzaria  
confunda en el alma mia  
el discurso, y la razon:  
hablemos, que en la ocasion  
el respeto es cobardia.  
Nosotros podets baxar  
à este Valle à coger flores,  
que los Celestes colores  
del Iris han de invidiar,  
pues sobre ellas ha de estãr  
la Reina nuestra señora,  
si reposar quere aora,  
sembrar aqui flores bellas,  
en los campos del Aurora.

**Theodor.** Vamos. *Vãse con los criados.*

**Cond.** Echêlos de aqui, *ap.*  
para gozar la ocasion;  
animo, pues, corazon.  
Temblando estoi ( ay de mi ! )  
otras veces me atrevi,  
y quando ya el pensamiento,  
entre la voz, y el aliento  
salto del alma, y llego  
à los labios, se turbò  
desyaecido del viento.  
Pero aora no he de ser

( cobarde, Amor ) de esta suerte,  
venga la vida, ò la muerte,  
alegre me he de perde.  
Presto, señora, has de vér  
à la Primavera hermosa  
junto al Eayterno.

*Estãr à la Reina sentada, y recostada,  
y salen Lauro, viejo, Gila, y Bar-  
raquel, Carboneros.*

**Lauro.** Què cosa  
puede impedir, que veamos  
nuestra Reina, quando estamos  
en ocasion tan dichosa ?  
Pardiobre, que la he de vér.

**Barraq.** Yo tambien, si antes no ciegos.

**Cond.** Bella Deidad, Pheax Griego,  
hermosissima muger,  
elarme siento, y arder:  
ò qué rusticos tyranos !  
ha rusticos, ha villanos,  
mal os haga Dios.

**Laur.** A vèros *De rodillas.*

llegas estos Carboneros,  
que aunque tiznan, son Christianos:  
necio estoi, tu sabes mas,  
y eres mas desvergonzada.

**Gila.** Señora, yo estoi turbada.

**Barraq.** La primer muger serã,  
que tuvo empacho jamã.  
Señora, vuestra ventura  
ostrae por esta espelora:  
vete, Gila, mientras hablo,  
que me pareces al Diablo,  
si estãs junto à la hermosuras  
Digo, señora suprema  
de Francia, que desde aqui:  
todavia estais ai ?

**Gila.** Conmigo tienes la tema, *ap.*  
y estãs turbado? **Cond.** Si es tema *ap.*  
la desdicha: ea, dexad  
que duerma su Magestad.

**Rein.** Dexalos que me entretengan.

**Cond.** Que estos Carboneros vengã  
à impedir mi voluntad !

**Barraq.** Señora, puer vã à Reinar,  
remediar podrãs mil cosas:  
las que no fueren hermosas  
salgan luego del Lugar.  
Manda tambien azetar  
cien despenferos, si vive:  
prive de oficio, y reprive  
tres picarros cegarrones,  
que preguntan relaciones,

y ahor-

y ahorque à quien las escribe.  
No olvide à los taberneros,  
asi Dios le dé ventura:  
uso ay que se llama el Cura,  
porque Christiana à los cueros,  
à uno dixo ( estando el solo )  
vlt baptizare ? y prohibio;  
era fuerte, ardiò la fragua,  
y zamòle luego el agua,  
respondiendo el mismo: volo.

**Cond.** Què sufra, ardiendome yo,  
à estos hijos de estas penas ?

*Haceles señas que se vayan.*

**Gila.** No quèremos irnos, no.

**Barraq.** Pues que licencia nos diò  
su Magestad para vella,  
no la causemos. **Gila.** En ella  
mucha gracia, y beldad vi.

**Lauro.** Ya nos vamos, Malgesi. *vans.*

**Cond.** Favorezcame mi Estrellas; *ap.*  
esta vez me determine:

Reina, si no grave deseo:-  
**Sale Zumaque.** Malparirẽ fino veo  
la Reina, que vã camino:  
tambien madre me ha parido.

**Cond.** Otro estorvo, vive Dios, *ap.*  
que tengo. **Zum.** Qual de los dos  
es la Reina? **Cond.** Que ha venido  
este monstruo à deshacer  
ocasion tan dulce, y clara !

**Zum.** Este tiene mala cara,  
aquella debe de ser. *De rodillas.*  
Oigame, que hablalla quero  
( aunque è tooto en su juicio )  
a qui tiene à su servicio  
este pobre Carbonero.

Cura tiene matizada,  
colorada, y amarilla,  
como se llama Sevilla,  
puede llamarse Granada.

**Rein.** Què sencillez ! què ignorancia !

**Cond.** Flechas tirandome estã.

**Zum.** No han sonado por allã  
los Carboneros de Francia ?

**Cond.** Vete, barbaro. **Zum.** No soy  
barbaro, otea mi lineage  
ràpò nadie. **Cond.** Què un salvage *ap.*  
me impida, rablando estoi !

**Rein.** Y como te llamas ? di.

**Zum.** Mal, señora, preguntò,  
que nunca me llamo yo,  
otros me llamo à mi.

**Rein.** Y es tu nombre ? **Zum.** Qual, el misoi

Zumaque, nombre es de Pillã:  
mi prima le llama Gila,  
Lauro se llama mi tio,  
y mi hermano Barraquel.

**Cond.** Vete, que nos dà calor.

**Zum.** Pergeño tiene traidor,  
señora, guardese de él. *vase.*

**Cond.** Amor, pues que ya se han ido,  
dame dicha, y ofiada,  
si dicen que es tyraonia  
la beldad, porque ha vencido  
el alma, que libre ha sido:  
con potestad rigurosa,  
quando algun amante essa  
decir lo pena à su Dama,  
no es la culpa de quien ama,  
fino de quien es hermosa.  
Y pues lenguas mudas son  
los ojos en el amante  
que dicen con el semblante,  
las ansias del corazon.

Si yo en alguna ocasion  
( despues, señora, que vi  
tu hermosura ) descubri  
con los ojos mi fe pura,  
culpa tu gran hermosura,  
y no me culpes à mi.  
Sé bien, que ya me entendiste  
las voces que te han hablado  
mis ojos, y mi cuidado  
de mi silencio supiste,  
que estãr turbado, estãr triste  
en tu divina presencia,  
es una muda eloquencia;  
y à decir las penas graves,  
que ya de mis ojos saber,  
los labios tienen licencia.

**Rein.** Conde, quando elcuchò tal, *Levanto*  
estamos ( quien tal creyò ? )  
ò tu loco, ò sorda yo:  
hablas mal, ò entiendo mal ?  
no son de cuerdo, y leal  
conceptos tan atrevidos:  
y pienso entre dos sentidos,  
y entre dudosos agravios,  
ò que han errado tus labios,  
ò que mienta mis oidos.

**Cond.** Ni te admire, ni te espante,  
que adore un Sol soberano,  
corazon tienes humano,  
no le tienes de diamaates:  
despreciar joven amante,  
quando ducño anciano tienes.

no es justo, mira que vienes  
 a hacer una unions gentil  
 del Enero, y del Abril.  
**No** profigas tus desdenes,  
 nadie nos oye, ni vé,  
 y este silencio tendrán  
 quantas cosas viendo están,  
 tu ingrátitud, y mi fe,  
 secreto amante seré,  
 Argos sol de mi opinión.  
**Rein.** Estos arboles que son  
 testigos de mis enojos,  
 harán de las hojas ojos,  
 para mirar tu traicion.  
 Las cosas inanimadas,  
 y brutos ( si a leve fueres )  
 han de publicar quien eres  
 con lenguas desenfreadas.  
 Mas cumbres empinadas  
 con peñascos atrevidos  
 al Sol los prados floridos,  
 con sus rosas naturales,  
 las fuentes con sus cristalés,  
 las fieras con sus bramidas.  
**Cond.** Vanos tus recelos son:  
 y aunque Reina, eres mugero.  
**Rein.** Tu traidor; mas que ha de ser  
 un hijo de Galalon!  
**Cond.** De Griega es esta razon;  
 y si tu amor me desprecia,  
 bien sé que no eres Lucrecias  
 que si vá a decir verdad,  
 jamás huyo honestidad  
 en las mugeres de Grecia.  
**Rein.** Conde de Maganza, mientes.  
**Cond.** Eres hermosa, y muger,  
 no agravyas. **Rein.** Debes de ser  
 ebarde, agravyo, no fiero.  
**Cond.** Pues para que no me asientes,  
 la mano te he de besar.  
**Rein.** Esta te sabrá matar.  
**Cond.** Desagravame un favor:  
 damela. **Rein.** Toma, traidor.  
*Dale un bofetón.*  
**Cond.** Qué paciencia ha de bastar?  
 vive Dios: - **Rein.** Al mismo juro,  
 que no temo, y que la muerte  
 sabré darte. **Cond.** De esta suerte ap.  
 se convirtió un amor puro  
 en odio: vengar procuro  
 el agravio, y burlada:  
 disimulad, carazon,  
 encubrid el sentimiento.

ya será aborrecimiento;  
 lo que fue dulce pasión.  
*Salte Theodoro.*  
**Theod.** Carlos viene. **Rein.** Di el contenido,  
 el bien, y el dueño que estimo,  
 el alma con que me animo,  
 la salud con que me aliento.  
**Salen Carlos, el Almirante, Florante, y**  
**acompañamiento, y detrás Baruaquel,**  
**Zumaque, y Gila.**  
**Carl.** Si el alma, y el pensamiento  
 estaban acá, señora,  
 no he estado sin vos un heraa  
**Rein.** Todo se debe a mi amor.  
**Carl.** Joyen soi sea tal favor.  
*Abrazanse.*  
**Rein.** Esclava sei, que os adora.  
**Carl.** Despues que en Marsella fui  
 dueño de vuestra beldad,  
 captiva la voluntad  
 vivo en vos, no vivo en mí.  
**Rein.** Desde entonces hasta aquí  
 no vi el rostro del placer.  
**Carl.** Para estimar, y querer a ellos  
 prendas que son mas que humanas,  
 no me embarazan las canas,  
 galán soi de mi muger.  
 Llegad a besar los tres  
 mano de quien soi amante:  
 dad la mano al Almirante,  
 hijo de Oliveros es.  
*Llegan a besar la mano*  
**Almir.** Postrado espero a tus pies  
 los rayos del mismo Pueblo.  
**Carl.** Conde, qué tienes de nuevo  
 como aquí tristezas graves,  
 si lo que te quiero sabes,  
 si sabes lo que te debo?  
 abrazame, como vienes.  
**Cond.** Vassallo tuyo, señor.  
**Carl.** Y así es mi gusto mayor,  
 porque sé que salud tienes  
 para coronar tus sienas  
 de Diadema de Laurél.  
 Vamos a Paris, que es el  
 todo el Pueblo nos desea.  
**Alm.** Honra, señor, esta Aldea,  
 que se llama Mirabél;  
 es muy gallarda, y es mila.  
**Carl.** Ya sé, que es alegre, y bellas  
 passemos la noche en ella,  
 que entrar en Paris de día  
 ya no es posible, y sería

entriste.

entristecer mi esperanza.  
**Alm.** Con honras que nadie alcanza,  
 Blancaflor, y yo quedamos.  
**Carl.** Vamos, Reina; Conde, vamos.  
**Cond.** Trazando iré mi venganza.  
*Vanse, y quedan les Villanos.*  
**Baruaq.** Corte será Mirabél  
 esta noche con los dos:  
 Ha buen Rey. **Zum.** Valgame Dios!  
 qué Caldo Magro es aquel?  
**Baruaq.** Carlo Magro, di, el señor,  
 y el Emperador del Mar.  
**Zumaq.** Y vér, que se ha de casar  
 tan viejo un Emperador?  
 Ya vá la Novia envidando  
 desde aquí hasta Mirabél.  
 Ella moza, y viejo él,  
 mala ventura les mando:  
 pero a fé, que es bien hermosa.  
**Baruaq.** Calla, bestia, que es locura  
 delante de esta hermosura  
 alabar así otra cosa:  
 muchas veces yerra. **Zum.** Usa  
 qualquier Marquésita con.  
**Baruaq.** Donde Gila está, no ay  
 que alabar gracia ninguna,  
**Gila.** Dos mexicones, y aun tres  
 te daré: focarron eres?  
**Baruaq.** Dame quanto tu quisieres,  
 como que favor no me des.  
**Gila.** si lo haré cara de lobo.  
**Zum.** Si él no la quiere, ni ocupa,  
 acá ayará quien no la escupa:  
 luego dirán que so bobo.  
**Baruaq.** Aquellos requiebros son  
 que me tienen cuidadoso:  
 perdido estoi de zeloso.  
**Gila.** Ya te entiendo, bellacon.  
**Salte Lauro.** Cada qual su carbon saque,  
 llevemosle a Mirabél:  
 date prietas, Zumaque,  
 que en las cozinas del Rey  
 esta noche ha de venderse.  
**Baruaq.** Si a Gila ha de perderse,  
 que no ay respeto, ni ley  
 jamás en los Cortesanos.  
**Gila.** Quien te mete a ti conmigo?  
 las orejas, enemigo,  
 te he de arrancar con mis manos.  
**Baruaq.** Tengila, tío, que es fiero  
 una muger si se enoja.  
**Lauro.** Haráime que un palo coja:  
 siempre andas de esta manera f

**Zumaq.** Baruaquel es focarron;  
 piensa, tío, que te engañan;  
 y si de día se arañas,  
 carlas a la noche son.  
**Baruaq.** Pues tu mormuras de mí,  
 bestia indomita? **Zum.** No, y tal,  
 porque soi hombre tal qual  
 tu hermano no paria.  
**Baruaq.** Daréte un palo. **Zum.** Habladora  
 no daré, ni aun dos.  
**Lauro.** Prometo,  
 que si voi: - **Zum.** Tengas respeto,  
 que soi cabeza mayo.  
*Vanse, y salen el Conde, y Aurelio.*  
**Cond.** Mi venganza prevengo  
 del modo que te digo, porque tengo  
 un desprecio, para injuria,  
 que me están provocando a rabia, y furia.  
**Aurel.** Y con qué fundamento  
 verisimil haré tan grave intento?  
**Cond.** Quando en Marsella estaba  
 la Reina, y vér a Carlos deseaba,  
 yo mismo remití  
 las cartas que el amante la escribia.  
 Una de estas guardé, pensando en ella  
 engañar mi esperanza,  
 imaginando que muger tan bella  
 a mí me la escribia:  
 fuerza de amor, o gran melanchollia  
 Un testigo ha de ser de tu delito  
 la carta, que mudando el sobrescripto,  
 he imitado su letra,  
 rompiendo la cubierta que tenía.  
**Aurel.** No digas mas, tu intento se penetra,  
 y Carlos viene acá, tu sangre es caia,  
 mi ayuda, y mi favor no he de negarte.  
**Cond.** Vete antes que entre por esta puerta  
*Vase, y sale Carlos, y el Almirante.*  
**Carl.** Yo te prometo, Almirante,  
 que tan gustoso me veo,  
 que solo vivir deseo  
 para ser perpetuo amante  
 de la Reina: siempre un viejo  
 ama con mayor cuidado,  
 porque es un amor fundado  
 en prudencia, y en consejo.  
 Ama aquel ser honesto  
 del alma, a amarlo dispuesto,  
 no tiene su amor honesto  
 mezcla de torpe appetito.  
 Por la fé de hombre de bien,  
 que fué Jordan para mí  
 el casarme: nunca fui

8

## Los Carboneros de Francia.

tan galán, y mozo. *Alm.* Déa  
á tu Magestad, señor,  
vida del Pheix los Cielos.  
*Carl.* Sino ay torpeza de z los,  
dulce cola es el amor.  
*Cond.* Hablar á solas quisiera.  
*Carl.* Vere, Almirante: sospecho,  
*Váse el Almirante.*  
que trae el Conde en su pecho  
(segun su melancholia)  
algunas quejas, ó agravios  
de la Reina; y me peára,  
que decirme las oñara.  
Como ceñaré sus labios?  
ya hallè modo: Conde amigo,  
si estimarte tanto es justo,  
qué cosa ha de darme gusto,  
que no la goce contigo?  
Este caballo, que al Sol  
(aunque bruto) desaña,  
que en campos de Andalucía  
le engendró el viento Español,  
me presentaron ayer.  
Y esta es la misma cuchilla,  
que dió el pasto, maravilla  
al Mundo, quierela ver?  
*Saca la espada.*  
Mira un rayo de crystal:  
no forjó azero tan fuerte  
en tu guadaña la muerte.  
Al que me dixere mal  
de mi espada, ó mi caballo,  
ó mi muger, vive el Cielo,  
que le echaré por el suelo  
la cabeza. *Cond.* Tiemblo, y callos  
parece que me ha entendido. *ap.*  
El caballo he de mirar  
de espacío, para estimar  
lo que de tu gusto ha sido:  
perdiendo voi la esperanza  
de vengarme, mudo el labio  
vuelo fiortado mi agravio,  
y temiendo la venganza. *vase.*  
*Carl.* Vive Dios, que era sospecha  
lo que ya es en mi cuidado.  
Confuso, y arrevellado  
el corazon de una flecha  
me dexó: á solas queria  
hablarme, no dixo nada,  
claro está, que de mi espada,  
y el caballo no sería.  
Qué terrible sobiesfallo!  
mas mi sé dudar no debes

a y de mí! un rayo se atreve  
al edificio mas alto!  
Y bien pide el deshonor  
ser parecido á la muerte,  
igualando de una fuerte  
al Monacha, y al Pastor.  
Mal digo, mal he pensado,  
mal discurro, entiendo mal:  
JESUS! Yo sospecha tal:  
Loco estoi! estoi turbado!  
*Sale el Conde á la puerta.*  
*Cond.* Pensativo, y sospechoso  
el Rey te está poseando;  
yo tambien cito dudando,  
atrevido, y temeroso.  
Perdida la vida tengo,  
si de él la Reina es creidas  
y así, aseguro mi vida,  
y de la injuria me vengo.  
Gran señor, desnuda luego *Llegan*  
la espada de mas fiereza,  
y cortame la cabeza. *De rodillas.*  
*Carl.* Qué decir, Conde? *Cond.* Qué digo  
á tus pies solo á morir,  
fidelisimo vasallo.  
*Carl.* De esta suerte, del caballo,  
mal me vlenes á decir?  
*Cond.* Pluguera á Dios, gran señor,  
que no fuera mi cuidado  
mayor. *Carl.* Viejo desdichado! *ap.*  
miserable Emperador!  
triste Rey! hombre inf lre!  
pobre esposo! aores del trueno  
fenti el rayo de horror lleno!  
Mal de la Reina me dice,  
y ya es fuerza el escuchar,  
porque con preñez contra la  
una nueva desdichada,  
mas tormento suele dár.  
Conde, ya sabéis que sol  
el primer hombre del Mundo,  
no reconozco segundo:  
en Asia, y Africa del  
espanto con estas canas,  
muchas fueron mis victorias,  
en las mortales historias  
no son mi obra: humanas  
Europa temió mi diestra;  
todo está para caer,  
y todo se ha de perder  
con una palabra vuestra.  
Mirad bien lo que decir,  
porque espera mi Sevilla

## De Don Francisco de Roxas.

9

una octava maravilla,  
una sexta Flor de Lis;  
y mas credito he de dár  
al honor que en ella vi,  
que á vuestra leguas; y así,  
volviedo, Conde, á pensar.  
*Cond.* A mi amor, y obligacion  
no correspondo callar lo:  
tened animo escuchando,  
que yo verdad, y razon  
he de tener, si os refiero  
lo que sentimos los dos.  
*Carl.* Conde, por amor de Dios,  
que lo mire bien primero:  
tened lastima de mí,  
que adoro á la Reina: amigo,  
Conde, rogando os obligo,  
ved, qué contati. *Cond.* Lo que vió  
*Carl.* Decid (echada es la suerte)  
nazcan ya de mi temor  
si es verdad, mi deshonor,  
si es mentira, vuestra muerte.  
*Cond.* Griega fué Elena, y hermosa,  
y dicen, que no fué buena:  
S-villa es Griega, y Elena.  
*Carl.* Ha vejez poco dichosa!  
*Cond.* Mal le distis la amor!  
á Theodoro su criado  
este papel he quitado: *Dáoselo*  
bien conoceréis, señor,  
su letra, y quando el papel  
llegó á mis manos, ya havia  
sabido su alevosia.  
*Carl.* O que trance tan cruel!  
A Theodoro dice aqui:  
su pened, infames zelos,  
vuestro rigor: tened, Cielos,  
misericordia de mí.  
*Lee.* Mi dueño sois verdadero,  
de vos oír el ser recibo;  
sin vos mueros, con vos vivo;  
en mis brazos os espero:  
la Reina no he de firmar,  
vuestra esclava si, Sevilla.  
Qué no tuviese mançilla  
de mi vejez el pasar?  
Si leyeron bien mis ojos,  
si dixeron bien mis labios,  
para leer sus agravios  
nadie ha menester acozjos:  
porque la deslucha allenta  
los espíritus visiyos.  
*Ay fundamento; mas vivos,*  
para dár á tal afrenta  
todo credito? *Cond.* Señor,  
de noche este Griego passa  
á su Camara, y abraza  
la Troya de vuestro honor.  
Decid, que vais á Paris  
esta noche, y volved luego,  
veréis mi verdad. *Carl.* Un ciego  
qué ha de ver? tarde venis:  
dolor grave! dolor fuerte!  
pero acabaréme presto,  
porque es sin duda, que en esta  
viene marchando la muerte.  
No pudo el tiempo acabar  
mi vida con su rigor,  
y ha llamado al deshonor  
para poderme matar.  
Voi á tomar tu consejo,  
á Paris diré que voi:  
passo de hombre ciego dol  
no acerto á andar: pobre viejo *vase.*  
*Cond.* Perdona la innocencia de la Reina;  
que quierero conservar así la vida,  
porque sus quejas no me maten aores.  
*Sale Theodoro.* Conde, y señor?  
*Cond.* Venir en este tiempo *ap.*  
Theodoro, es para mi feliz agujeros  
Hará me un gran placer:  
*Theod.* Servirte quierero.  
*Cond.* Sabe, Theodoro, que pues de mi Damá  
un pequeno rubi fuyor ha sido,  
en el camino le agradó á la Reina,  
no supe decir no, aora temo  
perder en presencia de su dueño.  
Una cosa has de hacer (dos mil escudos  
galardon te serán) ya está la Reina  
cañada del camino, en dulce sueño:  
Carlos se fué á Paris, tu podrás solo  
en su camara entrar: y pues se quita  
al entrar en la cama las sortijas,  
y las pone debaxo de la almohada,  
sin temer que despierte, has de sacarme  
el rubi que te digo: no me atrevo  
á pedir á la Reina don tan corto,  
para no descubrir, que es de mi Damá:  
en silencio está todo, amigo. *Theod.* Basta;  
ya lo entendi muy bien, y entrare luego:  
dexame el cargo á mí. *Cond.* Lo prometido  
tendrá: sin falta, y esperando quedo;  
entra con desenfado, entra sin miedo.  
*Váse Theodoro.*  
Traidor me ha de llamar el que supiere  
el prodigioso atrevimiento mio;

reciba un bafeton, fiesta una loja;  
y errando por amor, temo la muerte  
qualquiera que mi intento me calpare,  
y podrá disculparme: Carlos viene,  
ayúdame mi ingenio, y ofiada.

*Sale Carlos con una vela encendida.*

**Carl.** Conde, ya veogo la deldicha mis;  
del silencio, y del sueño vi ocupados  
los ojos de mis deudos, y criados;  
ò si ya á nunca despertar dormieran  
mis ojos esta vez, y esto no vieran!

**Cond.** Detrás de este cancel podrás ponerte.

**Carl.** Qué venga yo á aflechar mi propia muer  
no he temido jamás, fino es agora: (tel  
te nblando está una mano vencedora.

**Cond.** No distió Theodoro la partida:  
mira adentro, señor. **Carl.** Qué tenga vista  
quien estos passos dá? ha si los antojos,  
ò me ha cegado el llanto de los ojos!  
Theodoro llega al lecho mas horrado,  
y pienso que á la Reina ha despertado.

*Dexa caer el sandelero en el suelo.*

Mis no quiero mirar, matame luego;  
que viendo tal, ni muere, ni estoi ciego:  
matame, Conde, auq̄ immortal me ha hecho,  
pues no ha faltado el corazon del pecho:  
mi agravio, y deshonor, mi mal es cierto,  
no tengo honor, pues no me calgo muerto.

**Cond.** Al traidor mataré, muera Theodoro. *vaf.*

**Carl.** Qué me pueda ofender muger que adora:  
el camino, y valor pierdo: qué espero?

**Dent. The.** Que me matas: Jesús! Jesús, q̄ muero!

**Carl.** Quando dudé mi mal, enterocido  
estaba con razon: pero sabido,  
valor aya en la pena, y ofiada.

*Sale el Cond. Secreta queda así mi alevosia.*

**Carl.** La vida, y el honor, Conde, te debo:  
siempre te quise bien, esto no es nuevo;  
aconsejame, pues. **Cond.** Antes que sea  
su venida mas publica, y lo vea  
todo el concurso popular, desfila  
á la Reina de ti, á su patria embia  
la Griega que ofendió Imperio Latino.  
Ea sus mismos bareles, es que vino,  
puede volverse luego; si la pena  
ordiarra de Francia la condona  
á muerte, que piedad no uses con ella.

**Carl.** Bien me aconsejas, lleventa á Marsella,  
y desde allí navegue el Mar Tirreno:  
del tér. y del vivir me siento ageno.

*Sale Florante con una hacha encendida, y la  
espada desnuda en la mano.*

**Flor.** Voces leuá, dictando que me matan,

y no sé donde fueron. **Carl.** O Florante,  
á tu mismo Rey tienes de delante;  
ni dudes, ni preguntes, ni repliques:  
lleva á Sevilla al Mar, y en los Baxeles,  
que surcaron con paz ondas crueles,  
navega á la Ciudad de Constantino,  
y entregala á su padre: su delito  
fatal esto causó, ella misma lo sabe,  
y la causa dirá de accion tan grave.

**Flor.** Lo que mandas haré.

**Cond.** Muchos errores *ap.*  
ocasiona un horror á mis amores,  
mas passos pienso dár, sin peregrino;  
fallecido la á robar en el camino.

*Sale la Reina Sevilla.*

**Rein.** Quando mis ojos despiertos  
á lastima me levanto,  
he saltado con espanto,  
tropezaado en cuerpos muertos.  
Qué podrá ser dulce daño,  
aqui estás? viendolos, señor,  
ni me turbará el temor,  
ni el sobresalto del sueño.

**Carl.** Es posible, que he de hallar *apa*

culpa en beldad tan inmeosa?  
Es posible, que aya ofensa  
en valor tan singular?  
Mas qué dudo, si es muger?  
mas qué dudo, si lo veo?  
mas qué dudo, si he de ser  
eo la vejez desdichado?

**Rein.** Vos en tal melancholia?

vos confuso. **Rey?** **Carl.** Desvías

**Rein.** Conmigo estás enojado?

**Carl.** En mi pecho poco sabio *apa*

matar el amor pretende  
el agravio, el defendido,  
para vencer el agravio.  
El honor le hará vencer,  
no la quiero ver, ni hablar,  
que son Syrenas del Mar  
lagrymas de una muger.

*Vueluele las espaldas.*

**Rein.** Mi señor, mi Rey, mi esposo,  
mi gloria, mi bien llamado,  
qué es lo que os tiene suspenso?  
qué es lo que os tiene que oslo?  
Vos os recetais de mí?  
qué causa turbaros pudo?

Mas qué pregunto? qué dudo,  
quando miro al Conde aquí.

**Carl.** Parte luego con Florante.

**Rein.** Donde me mandas partir?

**Carl.** A Constantinopla has de ir.

**Rein.** Como podrá un pecho amante

auientar de vos oy?

**Advertid,** señor, que espero  
daros presto un heredero;

en clara, sin duda estoi,

De tan subitico agravio

causa, señor, no me dá?

**Carl.** De ti misma lo sabrás,

no la sepas de mis labios.

**Rein.** Vuelve el rostro. **Carl.** Es imposible.

**Rein.** Conde, piedad. **Cond.** Yo, tenora?

**Rein.** Carlos, mi rad, que es adora

esta infeliz. **Flor.** Qué terrible

sucesso. **Carl.** Verla querria,

el rostro pienso volver.

Ha peregrina muger!

**Rein.** Ha, señor! **Carl.** Ay honra mia!

**Rein.** Conde, cause en ti mudanza

el ver, que te estoi rogando.

**Cond.** Con mi Rey estoi callando.

**Flor.** Gran deldicha! **Cond.** Gran venganza!

**Rein.** Como me auientas de ti?

**Carl.** Amor sabe lo que siento.

**Rein.** Muerta voi. **Cond.** Yo estoi contento.

**Carl.** Ay qué hermosura! **Rein.** Ay de mí!

## JORNADA SEGUNDA.

*Disc dentro el Conde, y salen luego el,  
y el Almirante.*

**Dent.** Cond. Tô, tô, llama los sabucillos!

**Almir.** Di, Conde, lo que desear.

**Cond.** Oír mi sangre á la tuya,

y que mi mano merezca

la de Bacoastor tu hermanaz

das ha que esto te ruegan

mis ojos, tu lo dilatas,

no sé, Almirante, qual sea

la ocasion. **Alm.** Amigo Conde!

Bacoastor ha de ser Reina

presto de Francia, que Carlos

se ha de desposar con ella.

Dulce cosa es el Reino:

quien por Imperio no dexa

los altos merecimientos

de un Vassallo? **Cond.** Como torré

casarse el Emperador,

quando estin en competencia

sus canas, y años? ya olvidada

la miserable tragedia

del matrimonio pasado?

Ua Philolopho de Grecia

llamò Comedia á la vida,  
que en dos horas representa  
larga edad: quien no diria,  
que era ayer quando la Griega  
Sevilla fué repudiada?

Y ya tres lustros se cuentan,  
que son quince años: un sople  
es la edad humana; seena  
de Comedia es esta historia,

y aun propiedad no tuyera  
en un theatre; y al fin,  
entre las ondas terreas  
ella, y Florante murieron  
en un Baxel, que á la vuelta  
se perdió. **Alm.** Ya lo sé todo;

y que su Padre con Persia  
tiene guerras, y por esto  
dilató el hacernos guerra.

**Cond.** Si con estos años menos  
se murmuró, que quisiera  
casarle, con quicomas  
tercer matrimonio iesta?

Vive Dios, que no hace bien,  
y que parece flaqueza.

**Alm.** Conde, si á cazar venimos,  
porque Carlos se entretenga,  
no es bien que nuestros discursos  
con las espadas fenecan;

y vive Dios, que hace bien. *vaf.*  
**Cond.** No será si puedo: tena  
será y mi proteccion,  
y no amor. En estas peñas,  
coronadas de lentiscos,  
y sylvestres madre selvas

quero descansar, que el monte  
con el calor de la fiesta  
me ha fatigado, y el sueño  
en las ramas lisongea  
los ojos, ladron le llaman  
de la media vida, tenga  
su tributo, pues lo infunde  
la madre naturaleza.

*Echeje á dormir, y sale Laura, y la Rei-  
na Sevilla, vestida de Labradora.*

**Laur.** Como en aquellas montañas  
pasar tantos años dexas,  
gran señora, sin que vamos  
á los Imperios de Grecia,  
quando de aquellos traidores  
yo te amparé en esta cueva,  
y á Florante sepultaron  
en las faldas de esta sierra,  
me parece que fué ayer.

y tanto los años vuelan,  
que un siglo es un breve día.  
Disfrazada, al fin, me ordenas,  
que llamándote Diana,

tu fingido padre sea.  
Pariste un hijo, que el Sol  
en él no vé diferencia,  
y humildemente le crias,  
pues oy baxó à estas Aldeas  
à vender carbon, que es esto,  
Sevilla hermosa? Gran Reina  
de Francia, quando tendrán  
sin tus desdichas tmeasas?

Rein. Padre, que este nombre debo  
à quien me ampara, y sustenta  
con su trabajo, no quise,  
que ojos mortales me vean,  
despues que à Carlos perdi  
con tal desdicha, y afrenta.  
Aqui espero à que Luis

llegue à ser hombre, que pueda  
volver por mi honor, y vivo  
en estos montes contenta.  
Mas qué es esto: no es el Conde  
este que al sueño se entrega,  
sin vér que tiene enemigos?  
El es, mi venganza sea  
este peñasco, mis manos  
han de romper su cabeza.

Toma una peña.  
Traidor Conde, una muger  
no es mucho que así se atreva,  
quando ha perdido la fama  
por tu mentirosa lengua:  
muere, infame.

Al echarle la peña sale Luis de villano,  
con espada ceñida, y la doviene.

Luis. Espere, madre,  
qué traicion es la que intentas?  
A un hombre que está dormido  
se atreve de esta manera?  
Muerte quiere dár villana  
à quien las leyes respetan  
del respeto humano? Diga  
si le ha hecho alguna ofensa,  
que aquí estoy yo, que la venga,  
de bueno à bueno, con esta  
que he comprado del dinero  
del carbon: hombre despierto.

Rein. Hijo, burla me querias:  
empeñarle no quisiera,  
que aun es niño.

Luis. Nombre levanta,

profundamente no duermas!

Despierta el Conde.

Conde. Valgame Dios! qué ilusiones  
es: sueño me representa!  
Qué temores, y phantasmas  
oy me han turbado la idea?  
Sóñe à Florante, y sóñe  
( como le enterré en las peñas  
de este monte ) que el sepulchro  
me demandaba que fuera  
en sagrado: un delinquente,  
que no teme, que no sueña?

Luis. Aotes que aqueste se vaya,  
dígame, madre, de veras,  
si le ha ofendido, que quiero  
matarle, y satisfacerla.

Rein. No, hijo. Luis. Gallardo joven

Conde. Admiracion, y tristeza  
me dá este sitio, aqui fué  
donde se ausentó la Reina;  
quero ausentarme de aqui,  
que las memorias dán penas,  
y no hallo satisfacciones  
à tan notables ofensas:  
como bice al Cielo, y al Rey,  
y à aquella inocente Reina.  
A Carlos voi à buscar.

Luis. Pienso, que licito fuera  
matarle en duda, que creo,  
que son agravios me alega,  
desconfiando de mí.

Rein. Vere, hijo, en hora buena,  
à descansar del camino:  
no a y agravio que yo siento.

Váse Luis, y sale Gila.

Gila. Solo estoy sin ti, Diana.  
Rein. Yo quiero que me diviertas  
de una gran melancholia.

Lamo. Haced las dos de estas yerbas,  
y flores dos ramilletes,  
que os agraden, y entretengan.

Gila. Bien ha dicho, y entretanto  
cantemos aquella letra,  
que te agradó muchas veces.

Sientanse las dos.

Rein. Yo lloraré mientras sueña,  
Gila; tu voz, y estas flores  
su color rustico muestrao.

Hace un ramillete.

Canta Gila. Carlo Magao Empeador  
heredero no teota,  
y casó con una Reina,  
que se llamaba Sevilla.

Sale Carlo Magao, y canta la Reina.

Rein. Ella fué de alto linage,  
mayor fué la tu desdicha,  
porque un traídor Magancés  
la acusó de aleveíta.

Carl. Villanos cantan la historia  
de mi antigua adversidad;  
aun en esta soledad  
me es verdugo la memoria  
Canta. A su padre se volvíera  
desdichada, y condolida,  
preñada del Emperante,  
en la Mar se morría.

Carl. En curso salen velez,  
entre piedadés, y enojos,  
las lagrymas por los ojos,  
llamadas de aquella voz.  
Callad, villanos Syrenas,  
no cantéis tales historias,  
mucho me enternecen penas.

Rein. Carlos es: Cielos supremos,  
ya de mi mal no me quezo:  
què quere el honrado viejo  
cantamos lo que sabemos,  
ò si es algun Certesano,  
que con el Rey ha venido,  
tome estas flores, que han sido  
mazzadas de mi mano. Dále un ramillete.

Carl. Mirando estoy un espejo  
de mi tragico placer.

Valgate Dios por muger!  
Rein. Valgate Dios el buen viejo!  
Vanse las dos.

Carl. Divertido en mis pesares  
mas que en la caza que sigo,  
hablando à solas conmigo,  
perdi Monteros, y Pares.  
Adoro la soledad,  
y las veces que la veo,  
como objeto del deseo  
me lleva la voluntad.

Pero aunque blafone yo  
con esfuerzos de mancebo,  
doi à la edad lo que debo;  
el monte me fatigó.  
Estos robles, y estos pinoes,  
que à servir al hombre nacen,  
sombras apacibles hacen  
à las peñas, y caminos.  
Sirvan aqui de doseles  
à un Rey, lleno de pesares,  
en tanto que en anchos mares

no me sirven de baxeles.  
Sientase y dice dentro Luis.

Luis. Aire, burra de un ladrón:  
con la carga te has echado?  
nunca toper verde prado,  
vengate mi maldicion.  
Arre, que con este afán  
viva un hombre en esta tierra,  
pudiendo ser en la guerra  
mochiller, ó Capitan!  
Ha buen viejo, ha padre mio,  
ayúdeme à levantar  
esta burra, que al passar  
este arroyo pobre, y frio,  
si decir oste, ni muste,  
con el carbon se me ha echados  
Mas no venga, padre honrado,  
no quiero que se disguste,  
que está muy viejo, y cansado  
no quiero aora. Carl. El rapaz  
me ha dado grande solaz,  
casi estoy para ayudarle  
à salir de su fatiga.

Luis. Ya, padre, mi primo vienes  
Carl. Padre llama, à quien no tiene  
quien de veras se lo diga?

Luis. Anda, primo, que el jumento  
eo el agua se arrojó.

Dentr. Zam. Mas que en hablandole yo  
que se levanta contentot

Arre. Luis. Os entendéis los dos.  
Zam. Es grande habilidad la nuestra.

Carl. En esta gente se muestra  
la providencia de Dios.

Ha niño. Luis. Con este nombre  
à responder no me obliga?

Carl. Como quieretes que te diga?  
Luis. Ha mancebo, na gentil-hombre:  
que yo salí de mantillas,  
y foi hombre hecho, y derecho,  
que este monte viene estrecho  
à las altas maravillas  
de mis grandes pensamientos.  
No sol ( si pobre naci )  
de los que viven aqui,  
como unos brutos contentos,  
esphera mayor alcanza  
( aunque Carbonero sol )  
mi espíritu, y mientras dol  
principio à tal esperanza,  
en los montes me entretengo,  
viendo que mi patria son,  
aunque à vender el carbon

à la Corte vol, y vengos

**Carl.** Y tu no vé, que es locura  
entregarle à devaneos?

què importan altos deseos,  
si teniendo sangre obscura,  
eres pobre? **Luis.** Yo lei  
historias de hombres que fueron  
Príncipes, aunque nacieron  
tan pobres como naci.

**Carl.** Luego tu sabes leer?

**Luis.** Y escribir. **Carl.** Quien te enseñó?

**Luis.** La madre que me parió:  
que el padre no pudo ser, *ap.*  
porque no le he conocido.

**Carl.** Como te llamas? **Luis.** Luis.

**Carl.** Siempre memorias venis *ap.*

contra mí, este nombre ha sido  
el que pensaba decir  
al hijo, que Dios me dieras  
sucedido de otra manera,  
no debió de convenir.

Qué años tienes? **Luis.** Quince son  
los que à estas yerbas cumplí.

**Carl.** Tantos años ha que fui *ap.*  
deshchado: entre carbon,

y la mucha soledad  
de este monte, y de esta vega  
dà Dios hijos, y los niega  
al Cerro, y la Magestad  
de los Reyes: ò mysterios  
de Dios, Monarcha fiel!  
qué importan Reinos sin él?  
sin él, qué importan Imperios?

Y en el monte, à qué te inclinas à  
qué te entretiene? qué sabes?

**Luis.** Sé derribar muchas aves,  
que en el viento peregrinas,  
al Sol amenazan guerra,  
y con su luz compitiendo,  
pasan volando, y siendo  
de los que están en la tierra.

Esta soberbia verás  
que les quito, y luego trepan  
cayendo, para que sepas,  
que puede la industria mas,  
Un arco vibró Albanés,  
en que exercitarlo fué,  
cuya flecha es un Nebli,  
que las derriba à mis pier,

**Carl.** El rapaz es extremado,  
¡feliz al nacer fué.

**Luis.** Pues aquí donde me vé,  
¡sol también enamorado.

**Carl.** Ay Carboneras hermosas!

**Luis.** Carboneras! bueno es esto  
para mi humor! con exceso  
es afrenta de las rotas,  
pompa de la Primavera,  
blason del mismo valor,  
que para tener amor,  
basta me que yo la quisiera.  
Pues no pretendiendo mas,  
amar à mí solas puedo  
una Condesa, sin miedo  
de que se enfade jamás.

**Carl.** Y avrà quien à mí calor,  
y cansancio te conceda,  
un vitilo de agua à

**Luis.** Y pueda  
beberla el Emperador,  
que aunque sol un Carbonero  
un limpo cristal traeré  
de quien loyditoso está  
este arroyo lisonjero.

**Carl.** Es la sed muy invencible,

**Luis.** Y con ella no ay reposo.

**Carl.** Qué muchacho tan bermoso!

**Luis.** Qué viejo tan apacible! *vase*

**Carl.** Con una merced que el Cielo  
hubiera otorgado con vos,  
rapaz, fuéramos los dos  
los mas dichosos del suelo;  
con ser hijo del que padre  
habetis llamado por viejo:  
Pero estas lagrymas dexo  
conformar, solo me quadre  
con la voluntad Divina.

*Sale Blancaflor de caza con un venablo  
en la mano.*

**Blanc.** El deleo de Retoar,  
con ocasion de cazar  
à estas fendas me avecinó,  
Quantos años ha que aspiró  
à ser Reina, sin que enfado,  
ni templanza me ayau dado  
aquellas canas que miro?  
Ya lo comienza à tratar  
el Rey con el Almirante,  
ponerme quitero delante,  
ocasion le quitero dár.  
En estas dos Cazerias  
esperaré los Monteros.

**Carl.** Huelgo, sebrina; de veros  
haciendo estas bizarrías  
en el monte, yo cansado

(viejo al fin) en esta sombra  
me divierto. **Blanc.** Quien se nombra  
Cesar Francés, no ha llegado  
à envejecerle jamás.

**Carl.** Las tristezas, y los años,  
son, Blanc: flor, defengaños  
del consejo que me dás:  
sientate sobre esta peña  
mientras que llega la guerra,  
*Sientase Blancaflor, y sale Luis con un  
vidrio de agua en un plato de barro, y la  
Reina con un plato de fruta, y una  
toballa al hombro.*

**Luis.** Es un viejo tan prudente,  
que respecto nos enseña.

**Rein.** Carlos es: viendo à su lado *ap.*

tan bizarra Dama, sierto  
un linage de tormento,  
que mi placer ha turbado.

**Luis.** Come, señor, de la fruta,  
que sobre palda yerba,  
fresca, y dulce se conserva  
contra el tiempo en esta gruta;  
y de aqueste cristal beba,  
que nace en estos alcoves,  
y tropezando entre flores,  
tributo al Rodano lleva.

**Carl.** Beber quiero solamente. *Bebe.*

**Blanc.** Dame esta toballa, amiga.

**Rein.** A ser descorrés: obliga:  
piensa, que no somos gente?  
que sabré dársele crea  
al buen vi-jo, y señor mio,  
si es su padre, ò si es su tio,  
que yo no sé quien se sea.

**Carl.** Razon tiene la Serrana.

**Blanc.** Y aun hermosos ojos tiene.

**Rein.** Valgame Dios! como viene  
con sus mejillas de grana,  
hace burla del Carbon,  
arbol de estas Montañas.

**Carl.** No se burla, tu te engañas,  
hermosos, y graves son.

**Rein.** Ha señor, no los alabe,  
no dé zelos à esta Dama,  
porque es pasión, que quien ama  
disfuntularla no sabe.

**Carl.** Has amado? **Rein.** A mi marido  
el padre de este rapaz.

**Carl.** Y solis calados en paz?

**Rein.** Un Traidor nos ha vendido.

**Carl.** Pues en esta edad que vé  
mi: caso, Amor me conyida.

**Rein.** Por su vida? **Carl.** Por mi vida.

**Rein.** El lo juró, verdad es: *ap.*  
no haga tal. **Carl.** Por qué, Serrana?

**Rein.** Viejo que busca hermosura  
priefta dà à su sepultura,  
dice el proverbio.

**Blanc.** Ha villana, *ap.*  
mal te haga Dios. **Rein.** Y es  
tu merced la novia? **Blanc.** Si.

**Rein.** Y él la quiere? **Carl.** Como à mí.

**Rein.** Navia tendrá para un mes.

**Blanc.** Vete, necla. **Rein.** Volme, sabla?

**Carl.** Vete ya, que la memoria  
en tí ha leido una historia,  
que me atormenta, y me agravia:  
Piedad, Cielos, tu rigor  
siempre espanta, y maravilla.  
la hermosura de Sevilla,  
lo tragico de mi amor  
me has acordado, en los ojos,  
y en la voz de esta muger.

**Rein.** Yo me vol à padecer *ap.*  
zelos, agravios, y enojos. *vase*

**Luis.** No es mi desdicha cruel:  
quien dirá que tengo amor  
à la hermosa Blancaflor,  
Condesa de Mirabél?

Un Carbonero se atreve  
barbaramente à mirar  
tanto Sol, y tanto Mir,  
abyfmo de luz, y nieve?

**Carl.** El agua yo agradezco:  
à Luisico. **Luis.** Mi señor.

**Carl.** Toma, en señal de mi amor,  
este famoso rubí.

**Luis.** No vendo el agua.

**Carl.** No es precio

lo que debo agradecer.

**Luis.** Tomole, para no ser *Tomale.*  
con vos descorrés, y necla.

Y pues ya es mio, señor,  
aunque está en vuestra presencia,  
pardiez, con vuestra licencia,  
le he de dár à Blancaflor,  
porque el animo me inclina  
mas à dár, que à recibirla,  
y à ser el mismo zaphir  
de aquella esfera divina,  
os le presentara así  
con humildad, y con fé.  
Tomale por cuyo fué,  
no le recibas por mí. *Tomale.*

**Blanc.** Yo le acepto, y à dinero



te lo pretendo pagar.  
**Luis.** Esto es, señora, afrontar  
 un honrado Carbonero.  
**Carl.** Segun esto, la Condesa  
 es el sugeto extremado,  
 que te tiene enamorado?  
**Luis.** Y el que el alma lo confiesa.  
**Carl.** Pues como tienes amor  
 á quien ser mi esposa espera?  
**Luis.** Parécete, señor, aunque fuera  
 muger del Emperador,  
 á ser la Reina Sevilla,  
 que dicen murió en la Mar,  
 y que se pudo llamar  
 la Her de la maravilla:  
 que á penas la Francia vió,  
 quando sin què, ni por qué  
 á buscar su muerte fué,  
 pudiera quererla yo.  
 Que mi amor es una accion  
 de un animo generoso,  
 que reverencia lo hermoso  
 con debida adoracion.  
 Es un estimar aquello,  
 que como el Sol resplandece,  
 y al mismo Dios se parece  
 en lo soberano, y bello.  
**Salen Alm.** Está vuestra Magestad  
 á la sombra retirado,  
 y este monte he fatigado  
 buscándole. **Carl.** Soledad, **Levántase.**  
 y descanso pretendia  
 quando encontré á Blancastore.  
**Luis.** Que es este el Emperador,  
 y que no le conocía!  
 Vergonzoso voi.  
**Salen la Reina, y Lauro.**  
**Rein.** Estás en mi intento?  
**Laur.** Si.  
**Rein.** Haz, pues, que se ausente agora  
 Luis. **Laur.** Ha oído, no vés  
 á cobrar aquel dinero  
 del carbon, baxa por él  
 al valle de Mirabéla.  
**Luis.** Luego voi. **vase**  
**Laur.** A qui te espero.  
**Rein.** El Almirante ha venido,  
**Laur.** escuchá, escuchá atento,  
 si tratao de calamiento,  
 que mi nuevo mal ha sido.  
**Alm.** Ya que ha salido mi hermana  
 á ser de estos Orizontes  
 del humano, y de estos montes

una segunda Diana.  
 Ya que dichosa, y que bella  
 ha merecido tu amor,  
 dále la mano, señor,  
 si te has de casar con ella.  
 Mira que el tiempo ligero  
 vá desbiaciendo tu edad,  
 quando es fuerza, y es piedad,  
 que nos dé un heredero.  
**Carl.** Dices, Almirante, bien,  
 Reina será vuestra hermana.  
**Laur.** Casaros querèis, Diana?  
**Hablan recio.**  
 malos antejos os deo,  
 á mis manos moriréis  
 antes de casaros oy.  
**Rein.** Casarème, libre soy.  
**Laur.** Esto es, no os casarèis  
**Rein.** Favorezcanme, señores,  
 porque mi padre me mata.  
**Laur.** Hija rula, hija ingrata,  
 aora andais es ambres?  
**Salen Baruaquel, y Zumaques**  
**Alm.** Villanos, que es esto: **Laur.** Qué  
 her justicia en lo que passa,  
 porque soy Rey en mi casa:  
 no ha de casarse. **Carl.** Por qué?  
**Laur.** Otra vez casada ha sido,  
 fuele su marido al puerto,  
 y no sabemos si es muerto:  
 fuera bueno, que el marido  
 viniese á casa mañana,  
 y que con otro la hallasse?  
**Rein.** Pues qué importa, que me case?  
**Laur.** Qué importa! la que es Christiana  
 hasta saber si es muy cierto,  
 que murió el primer marido.  
 no se casa. **Rein.** El no ha venido  
 en quinze años, luego es muerto.  
**Laur.** Necia, no, que puede ser,  
 que su padre le entretenga  
 en su tierra, y que no venga,  
 y siempre lois su muger.  
**Carl.** Con quien se quiere casar?  
**Zumaq.** Conmigo, y con su merced.  
**Baruaq.** Agradecida á mi fé,  
 la mano me quiere dar,  
 sin duda, prima, por fé.  
**Zumaq.** Prima, dè voces, que yo  
 la he querido bien. **Baruaq.** Novio  
 esse tonto: qué diria  
 de él la gente en albardado,  
 calla. **Zumaq.** Si bestia naci,

quiere

quiereme la novia á mi  
 acaso para Letrado?  
**Almir.** Qual de los dos quiere ser  
 su marido: **Laur.** Este muchacho,  
**Señala á Zumaque.**  
**Baruaq.** Todo el Mundo citá borrachos:  
 que aya gusto de muger  
 tan perverso, que es forzoso  
 en este Mundo importuno,  
 que en saciendo tonto uno,  
 aya de ser venturoso!  
**Zum.** Está contento: **Bar.** Esto lleno  
 de pesar: tu has de casarte  
 no será mej: matarte?  
**Zum.** No, juro á Dios, ni tan gueno.  
**Carl.** Dexadlos calar. **Laur.** Señor,  
 aun ay otro inconveniente,  
 que es el novio tu pariente,  
 y será poco temor  
 de nuestra Iglesia Romana,  
 que casarle con él piense,  
 sin que el Papa lo dispense:  
 casele como Christiana.  
**Carl.** Ea, bien decís, andad.  
**Almir.** Basta un carro de villanos.  
**Zum.** Presumidos Condesanos,  
 todos hambre, y vauldado.  
 Y como quedamos, tío?  
 está la novia guisada?  
**Baruaq.** Quien quiso ser mi cuñada  
 ha á qualquier desvario. **vase**  
**Alm.** Gran señor, paffe adelante  
 la merced que nos hacías,  
 casate. **Carl.** Melanchollas  
 han turbado mi semblante.  
 Si un rustico Carbonero  
 á la Religion atende,  
 y dispensacion pretende,  
 lo mismo, Almirante, quiero.  
**Salen el Conde.**  
**Cond.** Insigne Emperador, cuya Corona,  
 por tygre tiene el Orbe de la tierra,  
 Grecia se atreve ya, Grecia blasona,  
 que infestando esse Mar, nos dará guerra.  
 Los moradores de la ardiente Zona,  
 y los que en Islas barbaras encierra  
 el Nilo, respectaron como fuego  
 las Sacras Lites, que amenazá el Griego.  
 De leños, y de velas coronado  
 el Mar, parece populosa selva,  
 que desfondó el Invierno, lo ha nevado,  
 para que el Sol de Abril plata disuelva.  
 Si el poder de dos Añas se ha juntado,

tema el Libro Francés, huyendo vuelto,  
 levantando en los golfos Orientales,  
 promontorios de líquidos cristales.  
 El Griego Emperador con Persia tuvo  
 guerra prolixa en obstinada furia,  
 y por esta razon suspenso estuvo  
 la atrevida venganza de su injuria.  
 Y aunque su Armada zozobrando anduvo  
 por las tremulas ondas de Liguria,  
 venció su dicha, y arribó con ella,  
 á las ásperas peñas de Marsella.  
**Carl.** Aunque Alueya desdichas, y pesares  
 el Cielo, que los temo no presumas;  
 surquen las ondas ya, pueblen los Mares,  
 azotando las palidas espumas,  
 que si en aplausos de mis doce Pares  
 la fama executó tenguss, y espumas,  
 respetadas del tiempo, sus memorias  
 coronarán mis flores de victorias.  
 Aun ay valor, y fuerzas, que prevengo,  
 en el animo insiguo, que fué assombro  
 de Huestes Africanas, siempre tengo  
 la Catholica Iglesia con el ombro.  
 No me enflaquece, no, el discurso luego  
 de mi pesada edad, Carlos me nombro  
 el Migno, que esse titulo excelente,  
 á Alexandro, y á mi nos dá la gente:  
 Si con Sevilla usé piedad y fuerza,  
 y á Grecia la embió su adversa suerte,  
 mas suspiros, y lagrymas me cuesta,  
 que perlas esse arroyo al margen viertes  
 Si la ocasion de tu venganza es esta,  
 pidale al ancho Mar su triste muerte;  
 no á mi, que con el alma, aunque ofendida,  
 estimé su beldad, y amé su vida.  
**Alm.** Si á Quinto Marco Fabio,  
 llamaron hijo de Marte,  
 porque es el vencer un Arte  
 de Capitan cuerdo, y sabio.  
 Una industria te he de dar  
 para que al Griego no temas.  
**Carl.** Vencer con estratagemas,  
 no es vencer, sino engañar.  
**Alm.** Quantas victorias ha dado  
 el Arte, famosas fueron,  
 porque, en efecto, vencieron,  
 y sangre no han derramado.  
 Si las Griegas armas son  
 á las nuestras superiores,  
 haga el Arte vencedor,  
 dénos su industria opinion.  
 Ricardo viene á vengar **Los dos apo.**  
 á su hija, cofa es esta:

C

publi-

publicáremos, que no es muerta,  
y esto si puede esforzar,  
porque he visto esta Serrana,  
que con grave maravilla,  
es semejante á Sevilla,  
y es, que en la memoria humana,  
con los años no ha faltado:  
hablarémosla, señor,  
que quizás tendrá valor  
para fiogar. *Carl.* Ya me ha dado  
la misma memoria oy:  
y por si esto tiene efecto,  
esté entre los dos secreto.

*Alm.* El mismo secreto sei. *vansa*  
*Sala Baruaquel, y Lauro.*

*Baruaq.* Ya de las montañas baxa  
el cortésano elquadron  
de cazadores, que á todos  
nos tiene aturdieloy.

Sentemonos á comer,  
que se va poniendo el Sol.

*Sala Zumaq.* Ni comemos, ni me caso,  
qué desdichado que soi!

*Lauro.* Falta pan, y vendrá Luis,  
que á Mirabel descendió,  
á cobrar, para comer,  
el dinero del carbon.

*Zumaq.* Espada compró una vez,  
oy vendrá, si place á Dios,  
con el yelmo de Mambrino.

*Sala Luis, y dice Zumaq.* He lo que viene  
*Luis.* Uchoó, uchoó.

*Baruaq.* Llamarlo viene:  
ave es del viento veloz:  
loco es aquele rapaz.

*Lauro.* Traes pan, oíeto? *Luis.* Abuelo, no,  
que compré con el dinero  
un famoso Halcón.  
Uchoó, pardiez que dicen,  
que all á en Noruega nació.

*Baruaq.* Dime, estás endemolado,  
Carbonero cazador?  
hijo de algun Garifalte,  
ó de algun esmerejon,  
qué paxaros te engendraron?  
qué Demonio te engendró,  
para dexaros sin pan?  
que te daré un mogicon,  
vive Dios. *Luis.* Calla, animal,  
que preendo bastaros oy  
de perdices, de palomas,  
y aun de Garzas: Uchoó.

*Zumaq.* Paxarero, hijo de puta;

no debéis saber que soi  
vuestro padre casi, casi;  
y si me cojo, por Dios,  
que me enoja: qué gallina,  
muger de gollo caotor,  
habeis comprado? qué ganfo?  
paxarotes nos traeis?

*Baruaq.* En tu mismo corazon  
se cebe esse Gavilão.

Tu eres el otro Español,  
que no teniendo camilla  
compró unos guantes de olor.  
Eres el otro Escudero,  
que faltan dele racion,  
compró un libro de cocina  
con las calzas que vendió.

*Luis.* Uchoó. *Zumaq.* Qué estás ucheando?  
saquente de des en dos  
los ojos cuervos, y bahos,  
eres algun torreador?  
Yo voi por el cecolale,  
norawala para voi,  
que yo sé lo que he de hacer.

*Luis.* Zumaque, espera. *Zum.* Vos sei.  
el verdadero Zumaque. *vaso.*

*Baruaq.* De Caballero pelon  
hacete carabaoas ya,  
gavilão, galgo, y amor,  
y el estomago vacío.

*Lauro.* O Real locucion! *apa*  
*Baruaq.* Zumaque lo ha remediado:  
Mirando dentro.

otra tenemos peor,  
con plumas, y capirote:  
dentro la olla lozampó:  
Par Dios que estará famola,  
tendrá el caldo buen labor  
con las tripas, y piquelas:  
qué donolo salechicoa!

*Sala Zumaq.* Pardiez, que dexo la olla,  
que puede el Emperador  
comer de ella: el avechuecho.  
luego que fiató el calor  
olla podrida la hizo  
con el peregil que echó:  
dexcala cocer un rato.

*Sala la Reina.*

*Reina.* Qué es esto? *Baruaq.* Un hijo traidor  
al pan que come. *Lauro.* Lulifico  
nos ha comprado un Azor.

*Reina.* Dios te dexa crecer, hijo. *apa*  
y llegues á ser Garzon  
zan valiente, que te llamara

el infante vengador  
Un traidor tiene á tu madre  
sin marido, y sin honor:  
ó qué bien vengado haze  
el Conde la doctora! *Lloras*  
*Lauro.* No llores, hija. *Baruaq.* Si llores  
la que tal hijo parió,  
y la que tiene tal gusto,  
que á esta bestia tiene amor  
Llore lagrymas de sangre,  
llore, y ciegue.  
*Zumaq.* Socarion,  
no ha de llorar, sino reir.  
*Baruaq.* Que á ser mi competidor  
te atreva este brutal elpera,  
que he de pegarte.

*Amen azale, y huys.*  
*Zumaq.* Esto no,  
porque yo labré huir.

*Baruaq.* Ganado me ha tu temor  
por la mano; si esperara  
un momento, buyera yo.  
*Sala el Almirante.*

*Alm.* Serrana, que á estas montañas  
dás belleza, y relplandor,  
escucha. *Rein.* Diga qué quiere  
cortelmente, y sin tralcion.

*Alm.* Sabe, que viene Ricardo  
contra tu Rey, y señor,  
demandandole tu hija,  
porque hasta aqui no creyó,  
que es muerta; tu la pareces  
con tan viva perfeccion,  
que engañará á los Gregosa  
Hacerte queremos oy  
la Reina Sevilla: dime  
si tendrá maña, y valor,  
para fugir que eres ella,  
y engañarlos? *Rein.* Por qué no?  
Reina he sido yo de veras,  
que en estas montañas soi  
Reina las Pasquas, y mando  
á quantos baceo carbon.

*Alm.* Haráte Carlos merced,  
*Rein.* Si, pero guardar mi honor  
es lo primero.

*Alm.* Si un santo  
es el Rey, quien lo dudó?  
Vamos á Palacio, y esto  
secreto esté.

*Rein.* Padre, á Dios:  
á mi hijo le encomiendo:  
á Paris voi, que me importa

*Lauro.* A Dios, Diana  
*Luis.* Madre, qué es esto? pues vos  
es vays con un Cortésano,  
sin mirar el pundonor  
de una muger, que es honrada?  
*Rein.* Nectio, cuidadore del  
donde quiera soi Diana.  
*Alm.* Ella muestra en la faccion  
maña, y ofladia. *Luis.* Madre  
mui determinada soi.  
*Rein.* Hijo, queda en hora buena.  
*Baruaq.* Prima, no olvide á los dos.  
*Lauro.* Hija, sucedate bien.  
*Zumaq.* Muger, viudo, y solo esto.  
*Lauro.* Dios dé á la Reina Sevilla  
yenganza de aquel traidor.

## JORNADA TERCERA

*Salen Carlos, y el Almirante*

*Alm.* Ya en los terminos anchos de tu tierra  
entró, señor, la no pensada guerra:  
el Griego Emperador con arrogancia,  
violando ya los limites de Francia,  
á Paris endereza su camino:  
Toquen al arma, pues, Cesar Latino.  
*Carl.* Ya las armas de Francia, Matte ordena,  
y la trompeta de la Fama suena,  
levantando valientes Esquadrones,  
que ceñirán mis Lirios, y blasones.  
Si su yenganza quiere hacer Ricardo,  
de cuerpo á cuerpo el becho mas gallardo,  
reduciendo esta guerra á desafío,  
déaos igual edad un mismo brío.

*Alm.* La Villana, señor, está vestida  
de Dama, y á Sevilla parecida  
de modo, que con faciles extremos  
á su accion atrevida engañemos;  
y mas, que tiene industria, y tiene maña,  
de modo, que aun á mi proprio me engaña.  
*Carl.* Lo: Pares que dirán quando la vean!  
*Alm.* Ellos primero nuestro engaño crean  
que estaba en estos montes retirada,  
dirémos, y de tu amor repudiada.  
*Carl.* Ya Blancaflor lo sabe. *Alm.* Y ella viene,  
que encomendado el secreto ciega.

*Sala Blancaflor.*

*Blanc.* Mucho me pesa, gran señor, de veros  
entre el rumor de barbaros azeros;  
si quando de la paz gozó esta tierra  
escucho el aparato de la guerra.

*Carl.* Hermosa Blancaflor, no es de cuidado,  
que

que los Griegos en Francia ayan entrados,  
pues vimos otra vez los Sarracenos  
volver de espantos, é ignominias llenos.  
Quando mire Ricardo essa Villana,  
( que es de Sevilla imagen soberana )  
amayará las velas de su furia,  
y en amistades volverá su injuria.  
Convieno, la asistais en el Palacio,  
para instruir la en todo mud de espacios.  
y entre los tres se quede solamente  
este secreto: estimela mi gente  
por Reina, que volyéndose á su tierra  
el Griego, y senecida ya la guerra,  
sola serás mi dueño soberano,  
y de qué esto será te doi la mano.  
*Al dár la mano, sale la Reina de Damas,  
y los ve.*

*Rein.* Qué es esto? qué villanías  
usas en mi deshonra?  
como das á Blancaflor  
la mano, que solo es mi?  
Para ver esta traición  
á Palacio me traes?  
Carlos, Carlos, mal hacéis,  
mal daréis satisfacción  
á Dios, á mi padre, al Mundo,  
si mientras que vivo yo  
foco amor lo sujetó  
á Matrimonio segundo.  
Y vos, vana, impertinente,  
que con ansias de Reinar,  
y dando que murmurar,  
sois fabula de la gente.  
Semejante sois en esto  
al Tyrano mas airado,  
que por ver se coronado,  
á mil peligros expuesto,  
aunque Reine solo un día,  
ni teme al Mundo, ni á Dios;  
pretended lo mismo vos?  
vuestro amor es tyranía.

*Blanc.* Oigan, oigan, pues á mi?

*Alm.* Tan mañosa Diana es,  
que aun á solas con los tres  
quiere proceder así.

*Carl.* Valgame el Cielo! qué veo?  
turbado, suspenso, y mudo,  
ni bien mis desdichas dudo,  
ni bien mis discursos creo!  
Entre el temor, y el deseo  
siento el alma vacilando,  
á Sevilla estoi mirado,  
á Sevilla estoi oyendo,

mi agravio estoi refiriendo,  
mi amor estoi renovando.  
Sobresalado de gloria  
intento dárla un abrazo  
pero al levantar el brazo  
sale luego la memoria,  
refiriendome la historia,  
que apenas el Mundo calla.  
Y como el brazo se halla  
levantado en esta acción,  
le aconseja el corazon,  
que sea para matalla.  
Mefurada, honesta, y grave  
tu ceño me maravilla:  
eres Diana, ó Sevilla?  
todo en mis desdichas cabe:  
tu aspecto, tu voz suave  
dice con lengua profana,  
que eres la muger Italiana,  
que mereció mi crueldad:  
pero luego la verdad  
me dice que eres Diana.

*Rein.* Aun el enojo le dura,  
que le causó la traición,  
ufemos de su invención,  
porque así no voi segura:  
Pues vérame her mi figura  
enoja á su Señoría?  
si á fugir esto venia,  
porque cofado ha recibida?  
Dénme luego mi vestido,  
volveré, como solia,  
á her carbon. *Blanc.* Seguo esto,  
en burlas nos has hablado?  
*Rein.* Pues si lo traigo estudiado,  
no he de fingir voz, y gesto?  
Desnudeame presto, presto,  
que á ser Villana me voi,  
pues al Rey enojos doi,  
quando soi Reina fugitiva.

*Alm.* La Serrana es advertida.

*Carl.* Y yo inagüerido soi;  
mas ya que guerras espero,  
y que administra el furor  
las armas, mi Succesor  
nombrarte en el Reino quiero,  
ya que me falta herederó.

*Alm.* Dexa que hese tus pies,  
toyisto Cesar Francés.

*Rein.* Succesor quiere nombrar,  
no puedo disimular.  
Es razon que el Reino déis  
á un sobrino de essa suerte,

entiendo un hijo los doi?  
Ni yo, ni el Reino, ni Dios  
tal permitirán: adylerre *al Alm.*  
que buscas tu propia muerte;  
no tienes que agradecer.  
*Alm.* Demonio es esta muger,  
ella se ensaya en nosotros,  
para engañar á los otros.  
*Carl.* Almirante, puede ser  
( el alma teogo turbada )  
que aquesta Sevilla sea,  
y que viva en essa Aldea  
delde entonces retirada.

*Alm.* Su muerte está averiguada:  
es vana imaginación.

*Carl.* Sospecho lo el corazon  
grandes mysterios me ha dicho.

*Rein.* Se enoja? lo dicho, dicho,  
yo me vuelvo á mi carbon.

*Blanc.* No véis que finges? *Alm.* Aquí está  
su padre esperando á vella.

*Carl.* Entre, pues, hable con ella,  
mis sospechas templará:  
su semejanza me dá  
raíces á mi amor pasado,  
porque á Sevilla he mirado,  
y que es ella no he creído;  
y así, no estando ofendido,  
vengo á estar enamorado.

*Salen Lauro, y Luis.*

*Laur.* Qué manda tu Magestad?

*Carl.* Conoces esta muger?

*Laur.* Hija es mia, si al nacer  
dixó su madre verdad.

*Carl.* Hablala, *Laur.* Si calidad  
no puede dár el carbon,  
mi deshonra, y tu traición  
me está diciendo esse trageo.

*Rein.* Basta, Lauro, esse language  
unos los tiempos no son.

*Luis.* Madre, aunque vestida así  
quiera el mismo Rey que anda,  
quando tiene un hijo grande,  
nada cuenta dá de sí.  
Es villana, y yo naci  
humildemente, no quiera  
sacarnos de nuestra esfera,  
en que cabe honra también,  
porque ser muger de bien  
le bastará, si lo fuera.  
Quando su trage vestia,  
quando en las sierras estaba,  
hijo suyo me llamaba,

y yo madre le declaré  
con honra, y con alegría:  
pero ya en caso tan nuevo,  
á llamarla no me atrevo  
madre, y causa de mi éter:  
antes le empleo á perder  
el respecto que la debo.  
Vos, hermosa Blancaflor,  
si sois Reina soberana,  
no os sirvais de una Serrana,  
pagad mi cortés amor  
en hacerme esse favor.  
Dadme á mi madre, Señora,  
vuestra consolado aora  
de vuestra hermosa presencia,  
Villano, que os reverencia,  
y rustico, que os adora.

*Rein.* Vos, hijo, no sois Villano,  
porque es Reina vuestra Madre,  
Carlo Magno es vuestro Padre,  
llegad, besadle la mano.

*Carl.* Con qué gravedad lo dixó!  
casi le tengo temor. *vase.*

*Dexa caer el lienzo, y levantaló Blancaflor,  
y le dá con reverencia.*

*Rein.* Ola, *Blanc.* Señora. *Rein.* Esse lienzo.

*Blanc.* Tomele tu Magestad. *vase.*

*Rein.* Almirante:

*Dexa caer un guante, y el Almirante  
lo alza, lo besa, y se lo dá.*

*Alm.* Qué me mandas? *Rein.* Esse guante.

*Alm.* Mandas otra cosa? *Rein.* No.  
*Vanse el Almirante, Lauro, y Luis, y sale  
el Conde.*

*Cond.* En Palacio Blancaflor,  
y el Almirante secretos  
con Carlos: ó son efectos  
de su mal prudente amor,  
ó ay alguna novedad,  
que de mí se han revelado.

*Rein.* Conde. *Cond.* El animo turbado  
en quien cupo la crueldad,  
sin fuerzas el pecho, á quien  
dió Amor tyranes antojos,  
y en mortal duda los ojos  
este espectáculo ven.  
Valgame Dios! es Sevilla?  
conozco su Magestad,  
y la misma novedad:

*Rein.* Qué espanto, qué suspensión  
os tiene, Conde, dudando,  
ó es que está imaginando



de la manera que vimos  
plotada á Palas, su tienda  
manda poner en campaña,  
y Blancaflor la acompaña.

**Cond.** Con ardidés no le ofenda  
á Ricardo, que sería  
caso de menos valer;  
vuelva al monte esta muger,

á la pobre casería  
donde nació, que es extremo  
de temor este cuidado.

Ya yo tengo averiguado,  
que es la Reina, y así temo.

**Carl.** Si acepta mi desafío,  
cesa el temor, y el morir.

**Cond.** Y quien lo ha de consentir?

**Carl.** El que supiere mi brío.

**Salen Ricardo, Soldados, Barbaquel, y Zumagros**

**Ric.** Emperador famoso de Occidente,  
que el Imperio de Grecia has dividido,  
si por librar de mi rigor tu gente,  
la batalla á los dos has reducido,  
en el campo me tienes; tan valiente,  
que á las canas llegué sin ser vencido.  
Retírase tu gente: Carlos, fia,  
que esta señal no pisará la mia.

*Hace una raya con la espada.*

**Carl.** Ricardo, á quien respeto, y amor debo,  
como siempre mis causas justifico  
quando las bueltas belicosas muero,  
quando la guerra, y el furor publico,  
satisfaccion te di, que en mi era nuevo  
el recelo que dices: no me aplico  
á guerra injusta, ni á batalla esquivas;  
porque esta de mi parte es defensiva.  
Retírese mi Exército, y en tanto  
que cotre los dos esta batalla dura,  
dénos admiracion, dénos espanto,  
y favor no me dé humana criatura:  
que por vida juré del Cielo Santo,  
que á tal inobediencia, á tal locura  
vuelva la espada yo, y el brazo fuerte  
pague su ayuda con airada muerte.

**Lim.** Y quien ha de sufrir, teniendo vida,  
verte en batalla á ti i salga un Soldado,  
que de Ricardo este peligro impida,  
y batalla conmigo. **Cond.** Y á su lado  
saque otro Griego aqui, que reducida  
á quatro la batalla, es acertado,  
que nos miren los dos Emperadores  
teñir de humana purpura estas flores.

**Carl.** Basta, Conde, no mas, tu me gobiernas?  
su me defiendes, barbáre Almirante?

de coitaré, por San Dionis, las piernas,  
si en el campo me dals passo adelante.  
Ellas, que veis, al parecer, eternas  
mentañas, que los ombres, como Atlante,  
á los Cielos arriman, dén primero  
su favor á los dos, que vuestro azero.

**Tocan, y al acometer los Emperadores, sale la  
Reina con espada, y rodela, y se pone  
en medio.**

**Rein.** Qué es esto, Emperadores? paz, qué es esto?  
Permitir á mi Padre, y á mi Esposo  
tan extraño rigor, no fuera honesto,  
suspendido mi brazo generoso,  
quando á su pie veloz la edad ha puesto  
vuestros cuellos, y debe estár oculto  
de las armas el uso en vuestras manos.

Ni Reyes mostrais ser, ni ser Christianos;  
y tu, señor, qué intentas, si yo vivo?  
Sevilla sol, Sevilla, huestre rama  
de esta planta feliz, y de esse altivo  
valor, que ha merecido immortal fama:  
de quien su sér me dió, agravios recibo,  
quien hija me llamó, sangre derrama  
de Franceses? Eoyalga la cuchilla,  
que ha sido de dos Añas maravilla.

**Ric.** Aun su beldad no es tropheo  
de la fuerza de los años;  
como pueden ser engaños,  
si es Sevilla la que veo?  
Dias ha que no la vi,  
mas las especies no pierdo;  
de su rostro bien me acuerdo,  
saldre de dudas así.

Carlo Magno, esta muger,  
que en paz intenta dexar  
la batalla singular,  
favor del uno ha de ser.  
Ayuda al que tu quisieres,  
porque el otro, vive Dios,  
que ha de reñir con los dos.

**Rein.** Pues aunque tu, señor, eres  
mi padre, me pongo al lado,  
de mi esposo: ven, porfia.

*Ponese al lado de Carlos.*

**Ric.** No tienes tu sangre mia,  
villana, pues me has negados

**Rein.** Aunque tu me diste el sér  
como padre generoso,  
mi mismo sér es mi esposo,  
y le debo defender,  
aunque de mi padre ser.  
Mi esposo, dueño, y señor  
es de mi honor, y por su honor

contra

contra su padre pelea  
quien es hourada; y así,  
pues uno nos llama Dios,  
ni tu riñes contra dos,  
ni tu hija es contrati.

**Carl.** Emperador, yo no he dado  
ocasion para esta guerra;  
pero el entrar en mi tierra  
pleno dexar castigado,  
Esta es Sevilla, y conmigo  
no estaré, aunque amor me abraze,  
á tu Exército le paffe,  
hija, al fia de mi enemigo.

**Rein.** Como? como? no agradece,  
que yo me pongo á su lado?  
acabóse lo estudiado,  
aqui el defengaño empleze.  
Ricardo, Villana sol,  
mas mi pergeño no alcanza,

**Ric.** Admito la semejanza,  
pero credito te doy.  
Y pues aumentas la Insulta  
con engaños, oy verás,  
que tambien aumento dás  
á mi valor, y á mi furia.

Queda conmigo, muger,  
por imagen de quien eres,  
teñdrá quanto tu quisieres.

**Cond.** Esta Villana ha de ser  
causa de tantos extremos,  
sino se vá. **Rein.** Conde, calla,  
porque agora en la batalla  
los dos nos encontraremos.

**Carl.** Al fia le rompa la guerra,  
y ha cessado el desafío?

**Ric.** No es ya mi gusto, **Carl.** Ni mío,  
**Ric.** Toca al arma.

**Carl.** Toca, y tierra.

*Entranse tocando al arma, uno por una  
puerta, y otros por otra, y salen Carlos  
retirandose de los Griegos, y de Luis,  
que le salen acuchillando, y  
arrodillanse en el  
juelo.*

**Carl.** Hi: Griegos, perdi el caballo;  
quien puede haver que resista  
todo un Esquadron?

**Luis.** Teneos.

*Ponese á su lado.*

No sé que Estrellas me tocaban  
á quererle bien, aun que es  
quien burió mi phantasias:  
es mi dueño natural,

qué muchos Sold. Tu no quieras  
admitir honras en Grecia?  
**Luis.** No con ser el homicida  
de un maganimo Varon:  
esse caballo, que pisa  
los crytiales de esse arroyo,  
te podrá salyar la vida,  
subid, gran señor, en él.

**Carl.** Dete el Cielo inmensa dichas:  
pagame mi amor, Luis.

Tal animo, y valentia  
de Villano puede ser á  
hijo de veras le diga  
mi obligacion. **Luis.** Sube presto;  
bien le quiero.

**Carl.** Bien me obligas.

**Sold. Grieg.** Tu le amparas?

**Luis.** Yo le amparo,  
que aquellas canas convidan  
á respeto. **Sold.** Morirá.

**Luis.** Haré que mi nombre viva:

*Entranse peleando, y sale la Reina, y el  
Conde peleando.*

**Rein.** Ya, Maganón, ha llegado  
su castigo, y la ruina  
de tus locos pesamientos.

**Cond.** Muger, quien te dá? Nadia  
contra mi valor? **Rein.** Ei vér,  
que no ay virtud en malicia,  
ni valor en la traicion.

**Cond.** Avrá ingenio, y avrá dichas:  
**Salen Luis.** Dexame, señora, á mi  
matar á esse hombre, que obligan  
las mercedes, que Ricardo  
por su cabeza publica,

**Rein.** Dexa tu, que yo le mate.

**Luis.** Dá:te honor, si determinas  
su muerte. **Cond.** Los dos leréis  
desposos de esta cuchilla,  
que no perdona mugeres  
una furia vengativa,

**Rein.** Muere á manos de los dos,  
*Entranse acuchillando, y sale Carlo  
Magno.*

**Carl.** En batalla tan reñida  
ayudar quisiera á todos,  
que todos á amor me obligan.  
Por las penas de este monte  
un Francés se precipita,  
al parecer, que las Lises  
en el Escudo traia,  
sino me engaño es el Conde,  
el trance, que la desdicha

mas terrible pñede darme,  
será su muerte.

*Baxa el Conde despeñado sangriento*

*Cond. La vida*

de un traidor no está segura,  
en qualquier parte peligra.

El Cielo, el Mundo, y los hombres,  
con razon, y con justicia  
se conjuran contra él:  
rablando acabe la mia.

*Carl. Ha Conde.*

*Cond. E. Francés quien habla ?*

*Carl. Si.*

*Cond. Yo te ruego, que le digas  
á Carlo Magno, que muero  
rablando, porque á Sevilla  
levanté aquel testimonio,  
por una venganza indigna  
de un desprecio que me hizo,  
como horrada, y atrevida.  
A Florante di la muerte,  
y la Reina en sus desdichas,  
disfrazada ha estado siempre  
en estos montes, la misma  
que fingió Reina es la Reina:  
bien á su hijo acredita  
esta muerte que me ha dado  
furosa, si merecida.*

*Carl. Conoceme ?*

*Cond. No, Francés;*

lo que digo no es mentira,  
por los Cielos: y ya quiero  
de las ondas crystallinas  
de este arroyuelo morir,  
bebiendo la sangre misma,  
que yo derramé en él:  
que aun que me falta la vista,  
oye mi sed su corriente:  
beberé mientras espira  
no alma que á Dios no teme,  
y honras inocentes quita.

*Entrase el Conde cayendo, y  
levantando.*

*Carl. Vida, gloria, y honra ballé*

quando lastima tenia:  
quien dixera que la muerte  
del Conde fuera mi vida ?

A Sevilla sé buscando.

*Tocan, y salen Soldados Franceses. acu-  
chillando á Luis.*

*Sold. No avrá quien tu muerte te pida,  
pues siendo Francés maraste  
al Conde. Luis. No ay quien refuta*

mi valor.

*Sold. Franc. Muera el rapaz*

*Carl. Ay, hijo del alma mia!  
dexarle.*

*Sold. Franc. Al Conde dió muertes*

*Carl. Hizo bien. dexadle vivo,  
que es mi hijo.*

*Sold. Franc. Ya sabemos.*

que es fingido. *Carl. Rebeldias  
conmigo ? por San Dionis,  
que es mi hijo.*

*Todos. Viva, viva.*

*Entranse.*

*Baruq. Grandes cosas estal viendo !*

*Zumaq. A mi me parecen chicas,  
porque el miedo me ha cegado:  
á esto llaman la maldicia ?*

*Tocan cajas, y salen Ricardo, la  
Reina, y Soldados.*

*Ricard. Toca á recoger, y acabe  
la batalla con el día,  
no sea la noche tumba  
de tantas Christianas vidas.*

*Sale Luis.*

*Luis. Ya señor, el Conde es muerto.*

*Ric. Mercedes es bien me pidas.*

*Luis. Pídeos, que cesse la guerra,  
y aya en las dos Monarquias  
union, y paz. Ric. Mucho pidet.*

*Tocan cajas, y salen Carlos, y el Alá-  
mirante, y Blanco flor.*

*Carl. Ricardo, á tus pies te inclina,*

Carlo Magno generoso,  
y la espada no vencida,  
postrada, besa tus plantas.

*Ric. Qué novedades te obligan*

á tal accion ? *Carl. El saber,  
que por mi engaño tu hija  
ha vivido en estos montes,  
y yá á tu lado la miras.*

Murió el Conde entre mis manos,

culpanlo tu alevosia,  
y dando satisfacciones

á su honor; esta es Sevilla,

Luis mi hijo es aqueste.

*Abraza Carlos Magno á Luis.*

*Rein. Conoces esta fortija ?*

Si el Cielo mudó en mi rostro

las facciones conocidas,

estas señas te aseguran,

que fui Villana fingida:

pero no fingida Reina.

Ric. Batalla con tanta dicha  
de ambas partes, no se ha dados  
los brazos es bien te pida.

Luis. Y yo á Blancaflor,  
si es que tengo merecida  
esta merced, Padre, y Rey.

Carl. Gusto es mio.  
Blanc. Y dicha mila.

Alm. Así se cumplió, Condese,  
de la desta Astrologia  
el Prognostico. Rein. Y aquí  
á la gran Reina Sevilla,  
Reina de Francia, dá fin  
quica el perdón os suplica.

F I N.

# B A Y L E DEL POETA DE BAYLES, Y EL LETRADO.

DE BENAVENTE.

Un Letrado

Un Pasante

Salvador

Tres Mujeres

Musicos

Sale Cosme, que habla el Letrado.  
Cosm. Como son mis letras unas  
para toda facultad,  
con las que ayer fui Poeta,  
oy soy Letrado en agraz.  
Sin vergueza puedo serlo,  
que aora un año en Alcalá  
una Cathedra llevé  
desde el patio al General,  
que las Cathedras de Escuelas,  
para poderlas llevar,  
uaos las toman á pechos,  
y otros acuestas no mas.  
Con todo esto los Letrados  
como yo peracerán;  
porque carezco de ley  
como la necesidad;  
no porque me faltan pleytos,  
que ninguno tiene mas;  
porque donde no se come,  
es donde mas pleytos ayz  
fino que soy tan raxoa.

Donde está el Pasante?  
Sale el Passant. Adsum.  
Cosm. A suot mentis, y tomad.  
Pass. Auditas charitas vestra.  
Cosm. Yo cara de bestia? ay, tal!  
es mejor la vuestra? hermanos,  
què querèis de mí? Pass. Ego, paxo.  
Cosm. Paja? pues soy yo pollera?  
Pass. Pax no es paja, sino paz.  
Cosm. Paz? en qué lengua? Pass. En Latina.  
Cosm. Qué esto es Latino? perdoand.  
Pass. Letrado; y no sabe que es  
Latino? Cosm. De qué es espantado?  
soy Letrado traducido  
por merced particular.  
Pass. Y donde está la Merced?  
Cosm. Detrás de la Trinidad.  
Pass. Como lee en los Autores:  
sin saber Latnidad.  
Cosm. Yo no les. sino en uno,  
nueve, ò diez años avrã.